DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Por Cobrador	Por Correo	Extranjero
1 mes, pesetas	4	= 4,50	= 13
6 » »	8	= 9	= 26
12 » »	16	= 18	= 48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipuzcoa

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª plana..... Ptas. 1,50 línea
2.ª » (reclamos) » 0,75 »
3.ª » (anuncios) » 0,50 »
4.ª » » 0,15 »

Pago adelantado

Teléfono núm. 24

Jueves 9 de Enero de 1913 — DIARIO REPUBLICANO — Año XXIX :: SAN SEBASTIAN :: Núm. 9.907

EL ACTO DE MAURA

LA REUNION DE LAS MINORIAS CONSERVADORAS

JUICIOS Y COMENTARIOS

(POR TELEFONO)

(De nuestro corresponsal)

Madrid, 9, varias horas.

Preliminares

Desde antes de las dos de la tarde había ayer en el Senado extraordinaria concurrencia.

A las dos comenzaron á llegar senadores y diputados.

Los ujieres mantenían severamente la consigna de que solo entrasen los elementos de las minorías conservadoras de ambas Cámaras.

A los periodistas no se les permitió la entrada á los pasillos del Senado, hasta las tres de la tarde.

A estas horas la animación era desusada.

Llegaron juntos Dato, Azcárraga, don Alejandro Pidal, Sánchez Guerra y González Besada.

Los pasillos los comentarios eran variadísimos.

A la Asamblea asistieron Sánchez Toca y Maura (don Gabriel).

Cierva no concurrió, pero envió por teléfono un recado desde el Tribunal Supremo anunciando que cuando terminase su informe en una vista que se estaba celebrando, se trasladaría al Senado.

Discurso de Azcárraga

La reunión dió principio á las tres y media.

Delante de la mesa presidencial se colocaron tres sillas presidenciales que fueron ocupadas por don Alejandro Pidal, Dato y Azcárraga.

Los senadores y diputados tomaron asiento en los escaños de la Cámara.

Azcárraga se levantó, y en medio de un silencio sepulcral pronunció las siguientes palabras:

"Señores: Todos los presentes saben que el día 1.º de este mes nuestro ilustre y querido jefe el señor don Antonio Maura, nos dirigía una carta al señor Dato y á mí, como últimos presidentes de las Cámaras conservadoras, encargándonos la triste misión de comunicar al partido conservador su resolución, hoy ya de todos conocida, de cesar en la dirección del mismo por las razones que explicaba en una nota adjunta á la carta, y que también es conocida por todos.

Fácil es comprender la sorpresa y la emoción grandísimas que esta actitud nos produjo.

Inmediatamente, tanto el señor Dato como yo, hicimos gestiones personales y directas para rogar al señor Maura que desistiera de su resolución.

No habiéndolo podido conseguir y deseosos de asegurar nuestro criterio con la valiosa opinión de los exministros de nuestro partido, citamos á éstos á una reunión celebrada el día 2, y los acuerdos en ella adoptados os son conocidos por la nota á que se dió la debida publicidad.

Uno de esos acuerdos fué consultar á los senadores y diputados conservadores presentes en esta reunión, que me congratulo de ver tan concurrida.

Hemos recibido también el señor Dato y yo varios telegramas y cartas de aquellos correligionarios que, por ausencia ó enfermedad, no pueden asistir personalmente á esta Asamblea, los cuales nos ruegan que las consideremos como presentes y se adhieren á los acuerdos que aquí se tomen.

Penetrado de que en esta reunión son más necesarios los actos que las palabras, hemos convenido que os dirija la palabra nuestro ilustre amigo el señor don Alejandro Pidal, el cual, á sus dotes elocuentes é inmejorables oratorias, une la circunstancia de ser, no solamente el más antiguo de los exministros del partido, sino también el más antiguo presidente del Congreso.

Inspirándome, por lo tanto, en la conveniencia de la brevedad y no queriendo molestar más vuestra atención, cedo la palabra al señor Pidal.

Frases de Pidal

En seguida se levantó don Alejandro Pidal á hacer uso de la palabra.

El orador habló brevemente diciendo que se levantaba á dar cuenta de lo ocurrido en la reunión de exministros conservadores, para desvirtuar chismes y cuentos.

Indicó que estaba seguro de que de la reunión sólo saldría un acuerdo, el de que volviera á dirigir el partido el señor Maura.

De la reunión, añadió, sólo debe salir una voz declarando que está consolidada la historia del partido.

Aquí está reunido todo el partido conservador sin su jefe, pero no decapitado.

Lleva por un momento la cabeza separada del tronco, pero el partido, como el santo de la leyenda, sigue sin vacilar su camino y no quiere más jefe que el señor Maura.

Seguidamente leyó, para someterla á la aprobación de los concurrentes, la carta contestación á la de Maura, y al concluir la lectura del documento resonó una gran ovación.

La carta

Al terminar su breve discurso dió lectura á la siguiente carta:

"Sr. don Antonio Maura. — El partido conservador-liberal español, enterado por conducto de los ilustres presidentes de las últimas Cortes conservadoras, de la carta que se sirvió V. dirigirles acompañada de la nota destinada á ser depositada reverentemente en manos de S. M. en el caso de ser consultado por la Corona en la honda crisis producida por el sangriento fracaso de la contraproducente política de abdicación, que consiste en procurar vanamente calmar las aspiraciones irreducibles de los revolucionarios cosmopolitas arrojándoles astillas del Trono, se apresura á manifestar á usted, contestándole por el mismo autorizado conducto que aprecia, estima y agradece todo cuanto V. por último, como coronación de todo ello, el partido conservador pide á Dios que la voz noble, hidalga, sincera, desinteresada, leal, respetuosa y solemne que acaba de dar el alerta á todos los intereses amenazados y á todas las clases estargadas con el acto realizado por el señor Maura, se oiga á todas las dialfanidades de la luz meridiana de la publicidad, sea oída sin prevención y con eficacia por todos los hombres de buena voluntad en todos los ámbitos de la nación, que se enorgullece en los fastos de la humanidad con el nombre gloriosamente secular de la monarquía."

Al terminar la lectura del documento, resonó una gran ovación.

Final del acto

Restablecido el silencio, se levantó á hacer uso de la palabra don Eduardo Dato, quien pronunció las siguientes palabras:

"Después de las nobles y sentidas palabras del señor Pidal; después de aprobada por aclamación la carta que va á dirigirse al señor Maura, creo consumado el acto que nos proponíamos realizar y sólo me resta expresar mi entusiasta adhesión al rey y al ilustre jefe del partido."

Los concurrentes dieron vivas á don Alfonso y Maura, y con ello se dió por terminada la Asamblea.

Casi todos los diputados y senadores desfilaron luego por el escaño ocupado por Pidal y le estrecharon la mano efusivamente y dieron la enhorabuena por la redacción de la carta que se dirigirá á Maura, carta que, según se decía, respondía al sentir de todos los presentes.

Los concurrentes al acto ovacionaron después en los pasillos á Pidal.

Este decía que la carta era el eco de la verdad.

Cierva llegó al final de la reunión, cuando ésta había ya acabado.

Opiniones encontradas

La Asamblea se verificó á puerta cerrada, no dejándose entrar en el salón de sesiones al personal de la Alta Cámara.

Luego, cuando se supo lo ocurrido, preguntaban los periodistas:

—¿Para esa tontería ha habido sesión secreta? Porque lo ocurrido no merecía tanto misterio.

Los conservadores eran los primeros que se llamaban á engaño al terminar la Asamblea.

Bergamín decía burlonamente, hablando con los periodistas de lo ocurrido en la reunión:

—El señor Pidal hizo el resúmen de todo lo que debimos decir.

Otro conservador muy significado, se expresaba en estos ó parecidos términos:

—No nos dejan hablar. Nos hemos limitado á la carta de Pidal, en vez de exponer nuestros deseos y anhelos, y de este modo aumentarán las divergencias que nos hacen irreconciliables á unos conservadores con otros.

Dato decía: "Esto afirma la unión de los conservadores", y replicaba otro conservador: "¿Cuál? ¿La carta de Pidal, no dejando hablar á nadie?"

Ortuño, entusiasmado, exclamaba: "Si don Antonio hubiera presenciado la reunión, conmovido retiraría la renuncia."

La opinión de la mayoría de los concurrentes era que á Maura no le convencería el acto de ayer y que persistiría en su retirada.

Y á los que esto decían, replicaba Ortuño: "Si este cañonazo no le convenciera, dispararíamos otro."

Dato sostenía que abrigaba la esperanza de conseguir la vuelta de Maura, pues en otro caso no se hubiera celebrado la reunión.

"Mañana—agregaba Dato—regresará el señor Maura, le contestaremos la carta y veremos qué contesta."

Sanchez Guerra decía: "El acto del señor Maura no ha sido impremeditado, sino consecuencia de un largo estudio, y estoy hasta que reserve mi juicio sobre el resultado de la reunión de hoy, que desde luego es un timbre de gloria para el partido liberal-conservador. Y digo liberal-conservador, porque me honro de mi abolengo liberal, como se honra el señor Maura, á quien, si de algo se le puede censurar es de ser demasiado liberal."

Recuérdese que dijo, desde la cabecera del banco azul, que el derecho público no era católico ni protestante".

Maura (don Gabriel) decía: "Ahora hace falta que la política se modifique".

Otros informes

Terminada la Asamblea, se reunieron en la Biblioteca del Senado algunos senadores y diputados, con varios exministros, leyeron innumerables telegramas y telefonemas de conservadores de provincias.

Algunos exponían su deseo de venir á Madrid, para realizar un acto extenso de adhesión á Maura, y otros anunciaban que preparaban trenes especiales para el viaje y deseaban saber si el día en que se verificaría dicha reunión.

Los reunidos no llegaron á un acuerdo sobre esto y convinieron en volver á celebrar otra reunión, para adoptar resoluciones.

Muchos de los concurrentes á la reunión del Senado, no afectos á Maura, al entrar se acercaban á las mesas, colocadas á la entrada para tomar los nombres, y decían: "Que me borren. Yo no soy de esta comunidad".

El duque de San Pedro de Galatino dijo: "Borradme ahora mismito, que yo no soy mauritano."

Luego rogó el duque á los periodistas que dijeran que "él no comulgaba en aquella parroquia."

El conde de Esteban Collantes manifestó que no le dejaban entrar en el salón ni podía entrar, pues era el único liberal-conservador que estaba en el Senado.

Otro conservador decía: "Esto ha sido el estreno de una comedia, con todas las localidades regaladas por el autor, y, naturalmente, el éxito estaba descontado."

Los prohombres del partido

Cuando Dato salió de la reunión celebrada en la Biblioteca, acompañado por algunos exministros, diputados y senadores, dijo que había tratado de unificar las contestaciones á las cartas, telegramas y telefonemas de adhesión que se habían recibido.

El general Azcárraga creía que el acto de ayer haría mella en el ánimo de Maura, indicándose á volver á encargarse de la dirección del partido.

Sánchez Toca dijo que, después del acto verificado, tenía la esperanza de conseguir que Maura volviese á encargarse de la dirección del partido.

La carta de Pidal era conocida previamente, y acaso corregida por el general Azcárraga, Dato y González Besada.

En dicha carta se habla con especialidad del partido liberal-conservador, cosa desusada desde la jefatura de Maura.

Esto mismo lo hacían constar varios conservadores.

"La Epoca", en su artículo de fondo de anoche, usaba igual denominación y decía que Maura fué el símbolo de una política honradamente liberal, que el país tenía ansias de ver realizada.

Sánchez Toca dijo que, después del acto verificado ayer, él ingresaba de nuevo en el partido que acaudilla Maura.

La Cierva llegó al Senado cuando salían del salón todos los concurrentes, y se encontró con ellos en los pasillos cuando aclamaban á Pidal, á Dato y al general Azcárraga.

La Cierva se limitó á enterarse de lo que había ocurrido y luego se marchó.

Rodríguez San Pedro decía: "El acto de hoy producirá mella en el ánimo del señor Maura.

Ignoro lo que hará el señor Maura, pues estimo su renuncia muy meditada, larga y solitariamente pensada, y no creo que cambie de opinión. Mucho me temo que, aparte de la mella que produzca en su ánimo éste acto, no se logre que rectifique su actitud.

Por ahora creo que no se conseguirá nada.

Más adelante, pudiera darse el caso de que las circunstancias políticas fueran causa de que el señor Maura volviera á ocupar su puesto al frente del partido. Pudiera ocurrir que, en un momento difícil, fuera encargado el partido conservador de ocupar el poder, y que la persona encargada de presidir el gobierno creyera de la autoridad de todo el partido. Entonces, esa persona se vería obligada á solicitar el apoyo de todos, y si no lo encontrase es indudable que, al entonces se dirija á la Corona como solución al señor Maura y unánimemente se le demandara que aceptara la presidencia del Consejo, el señor Maura formaría gobierno.

Pero esa probabilidad no ocurrirá ahora, sino que, en todo caso, es muy remota.

No creo en que, como consecuencia de este acto de hoy, vuelva el señor Maura sobre su acuerdo. Creo conocerle bien.

En provincias está desorientada mucha gente, que no figura en el partido pero que simpatiza con sus ideas.

Veremos como marcha la opinión."

Maura (don Gabriel) decía: "A mi juicio, la respuesta es clara.

Mi padre ha expuesto su propósito, fundamentándolo esencialmente en su disconformidad con los procedimientos políticos que se siguen. Mientras no haya una rectificación en esta conducta, que le parece censurable, él no tiene por qué rectificar."

Allendesalazar manifestó que no creía posible la vuelta de Maura en seguida.

"Tal ver—añadió—andando el tiempo se pudiera conseguir."

El general Azcárraga decía que él no tenía juicio exacto acerca de lo que pueda ocurrir.

Ultimas noticias

A la reunión asistieron 88 senadores y 92 diputados y se adhirieron 18 senadores y 7 diputados.

Los conservadores decían que la causa de que la sesión hubiese sido á puerta cerrada, era el temor á que el plan fracasara si surgía una discusión y se exteriorizaban disidencias.

Este temor no era infundado, pues había muchos que deseaban hablar.

Los conservadores hacían resaltar los vivas que se habían dado al rey, y un liberal les dijo que esos vivas habían sido el trágala para Maura.

Desde luego, los conservadores dicen que con el acto de ayer afirmaron el partido y la disciplina y lanzaron á Cierva de la política.

Enterado de lo ocurrido en la Asamblea, dijo el conde de Romanones que se congratulaba de la normalidad que había reinado en ella.

Los primates conservadores se reunieron en casa de Dato, cambiando impresiones sobre la manifestación que tratan de hacer á Maura los organismos de provincias.

Como Maura regresará esta noche á Madrid, no le entregarán Dato y Azcárraga hasta mañana la contestación á su carta.

Calculáse que se tomará dos días para examinarla y resolver, y que el domingo ó el lunes dará su contestación.

En su número de anoche publicaba "Diario Universal" una nota oficiosa, insistiendo en que resultaba Maura persistir en su actitud y volver á la jefatura del partido conservador, si el partido liberal no alterará en un ápice su programa y sus procedimientos de gobierno.

"REPRISE" DEL AÑO

Sin duda, el mundo es un grande escenario, y la vida una pintoresca comedia. Cada ser humano tiene asignado su papel. Unos ríen, otros lloran, y, con un fondo de decoraciones diferentes, la vida es siempre una misma cosa: reir y llorar: todo es todo. La suprema filosofía sería que hiciéramos desaparecer el dolor. ¿Hay algo más estúpido que el dolor? Si la vida es un soplo, ¿por qué no hacemos que este soplo sea todo luz y optimismo?

Pero la vida se ha complicado y se complica cada vez más. El hombre ha perdido su libertad en aras de este fetiche que llamamos civilización. La civilización hace que los hombres nos unamos fuertemente, y la libertad suprema de las hordas errantes ha desaparecido. ¿Qué ser humano se siente hoy libre y desembarazado? Por todos lados esta red de civilización, de convencionalismo, nos rodea, y el mundo es una cárcel disimulada, una cárcel de más ó menos kilómetros cuadrados.

Pero nos sentimos superiores al hombre prehistórico: gozamos de estas máquinas que se llaman estado y sociedad: tenemos una sabiduría catalogada en libros y periódicos: nuestra vida es complicada y difícil: indudablemente, el mundo es una delicia que no acertaron á soñar los ingenuos poetas de los tiempos ignotos.

Pero hagamos un resumen, una síntesis que abarque el vértice culminante de nuestra vida. La civilización, ¿nos ha rendido más felices? La felicidad, ¿no es la meta suprema de la vida? Ser feliz ó no serlo, he aquí todo el programa que el hombre sueña cada día: haber sido feliz ó no haber sido, he aquí el balance que todos nos haremos al fin de la jornada.

La Naturaleza está un poco fatigada: la Humanidad también. Así, hasta la fuerza de nuestro deseo es más débil hoy que ayer, y nuestro deleite de civilización es un placer decadente. Ya no nos sentimos heroicos: ahora nuestros heroismos son placeres de laboratorio, de críticos, de erudición, de arte, de sedentarismo. Y como la costumbre es madre de la moral, todo este artificio de complicación, á lo largo de los siglos, á lo largo de las generaciones, nos hace creer que la moral suprema es sentirse una ruedecilla en este engranaje complicado y abstroso.

Ahora, al comenzar el año, todos tenemos propósitos y sueños de felicidad. Soñamos la felicidad, y todo nuestro arte es hallar el camino que nos conduzca á ella. ¡Hallar este camino es el supremo talento! Pero hallar el camino es un arte difícil. Muchos caminos nos brindan sus rosas. ¿Cuál de estos caminos seguiremos? ¿Cuál de ellos tendrá por término el ideal que cada hombre sueña? ¿En qué término habrá una hada imaginada que nos abra sus brazos, que nos brinde su pecho cariñoso para descansar? He aquí, en verdad, algo desconcertante y turbador. El avenir es hermético y aventurero: tal vez, lo mejor, es dejar que, como á D. Quijote, el destino y la suerte nos lleven donde quiera.

❁

Quiero pensar que el año nuevo viene cargado de ilusiones para todos nosotros. ¡Vivir sin ilusión es el supremo mal! Sin esta ilusión engañosa, pueril, falaz y tornadiza, ¿qué sería de nosotros? El mundo no es más que una máquina de desear, un volcán de ilusión. Toda nuestra vida es esto: desear. Acaso lo más interesante que tiene esta bola que rueda por los ámbitos inmensos, en este bullir de metas y deseos: y ver qué fuerza de pasión ponen los hombres por conquistar sus sueños, es espectáculo más estupendo y admirable. Todos los días hay una guerra sorda é incruenta, guerra entre esas fuerzas que se oponen á nuestro deseo. El heroísmo que cada hombre despliega es callado y sórdido. Nuestra vida tiene, en verdad, un aspecto de lucha y combate. El hombre que piensa sobre los libros, el que escribe, el que edifica, el que contrata y el que vende, todos, con las cabezas llenas de cosas heteróclitas y confusas, luchan sordamente. ¿Cuántos de estos luchadores llegarán á la meta de sus sueños? ¿No serán, quizás, los más crueles y nefandos los que tengan el éxito? ¿Y no serán, tal vez, los tímidos, los débiles de voluntad, los blandos de corazón los que queden á la media jornada?

Sin embargo, que nunca entre en tu cabeza este pensamiento fatal. Piensa en el triunfo como cosa segura. Piensa que toda esta comedia responde á un algo transcendental y esotérico. Piensa que luchar por luchar es todo. Piensa que, al fin del año, tu balance ha de sonreirte mimosamente.

Y pues hay que luchar, que sea nuestra lucha noble y generosa. Derramemos el dolor á nuestro lado: que nuestro triunfo no sea á costa de las lágrimas del prójimo: así, nuestra victoria no será sobre las cosas, sino también sobre nosotros mismos: lo bello no es vencer, sino vencer con dignidad.

JOSE M.ª DONOSTY.

IRUN-FUENTERRABIA

Los viajes de Calbetón-Reuniones interesantes

UN ACTO POLITICO

EN IRUN

El Ayuntamiento de Irún había invitado al señor Calbetón á visitar la villa liberal é invicta para testimoniarle la gratitud que les embarga por las activas gestiones que el ilustre hombre público realiza actualmente en Madrid para conseguir algo que para Irún es importantísimo: la derogación del artículo 252 de las ordenanzas de Aduanas, que prohibe la instalación de fábricas en la zona fronteriza.

Al mismo tiempo, los liberales iruneses tenían verdaderos deseos de que el señor Calbetón visitase su domicilio y le habían invitado á honrarles con su visita.

Entre la Asamblea de pescadores de Fuenterrabía que había de sentar los jalones de la Federación de obreros del mar, eran actos lo bastante importantes para que de ellos tuviésemos interés en informar á nuestros lectores.

En el expreso de ayer, á las once y media, se trasladó á Irún el señor Calbetón. Este había manifestado deseos de que su recibimiento no tuviese carácter ostentoso ni de fiesta en atención al luto que aqueja á la vecina ciudad de Fuenterrabía y accediendo á sus deseos no se hicieron preparativos de ninguna clase ni sonaron las músicas, ni se lanzaron al aire cohetes.

En la estación de Irún esperaban al señor Calbetón el alcalde señor Iruretagoyena, los concejales señores Larrañaga, Idarreta, Fuertes, Lopetegui, Rodríguez, Grandmontagne, Zarandona, Echepare y Martínez; el presidente del Círculo Liberal don Pedro Baraybar y los miembros del Comité Liberal señores Recondo, Indart, Molinero, Ibarra, Calvo y Gil Ayuso.

Después de los saludos de rigor, todos los allí congregados, con el señor Calbetón, se dirigieron al Ayuntamiento.

Conferencia y almuerzo

En una dependencia de la Casa Consistorial se celebró una interesante conferencia entre el señor Calbetón y todas las personalidades antedichas.

Versó, como era natural, sobre el asunto capital de la derogación del artículo 252 de las ordenanzas de Aduanas y aunque la conferencia tuvo carácter privado no es indiscreto consignar que el señor Calbetón manifestó á los allí reunidos que, según sus impresiones, no será difícil conseguir la deseada derogación y, por consiguiente, podrán establecerse fábricas en Irún, siempre que se encuentre una fórmula para que la Hacienda pueda ejercer su acción fiscal en las fábricas que se establezcan.

A ser posible, esa fórmula la desea llevar á Madrid el señor Calbetón el próximo sábado.

Los reunidos quedaron en estudiar el asunto.

Inmediatamente se trasladaron todos al Palace Hotel, donde el Ayuntamiento obsequiaba con un banquete de carácter íntimo y particular al señor Calbetón, al cual fué atentamente invitado uno de nuestros redactores, atención que sinceramente agradecemos.

Al banquete asistieron concejales de todos los matices políticos que integran el Ayuntamiento de Irún.

Para nada se habló de política durante el almuerzo y éste se deslizó agradablemente entre anécdotas del tiempo viejo y recuerdos gratos.

El juez municipal de Fuenterrabía, señor Lápitz, con dos representantes de las Cofradías, y á la hora de tomar café llegaron los dos automóviles del señor Romero (don José) éste y los señores Balbás, Rengifo, y el alcalde de Fuenterrabía, señor Erraquin.

A las cuatro menos cuarto, en carruajes dispuestos por el Centro Liberal y en los dos automóviles nos trasladamos á Fuenterrabía unas treinta personas.

Reunión de pescadores

En las inmediaciones de la Casa Consistorial de Fuenterrabía se reunieron para esperar al señor Calbetón todos los pescadores de las dos Cofradías de Fuenterrabía y un público numerosísimo.

No hubo músicas ni regocijos, que aun flota la tragedia sobre la histórica ciudad y aun no ha devuelto el mar parte de sus víctimas; recibimiento cariñosísimo y respetuoso con vivas al señor Calbetón y nada más.

Trás los señores Calbetón, Balbás y los acompañantes que desde Irún habíamos ido, penetraron en la Casa de la ciudad centenares de pescadores que después de llenar la anchurosa sala capitular se apiñaron en la amplia escalinata.

Ocupada la presidencia por el señor Calbetón, el alcalde señor Errazquin pronunció en vascuence unas cuantas palabras de saludo y encomiando la labor que viene realizando el señor Calbetón en pro de la confederación de los obreros del mar.

Terminó dando un viva al guipuzcoano más amante de los pescadores, que fué unánimemente contestado.

A continuación hizo uso de la palabra el sacerdote señor Muñagorri, que pronunció un discurso en vascuence.

Pidió al señor Calbetón que siquiera por humanidad no ceje en sus trabajos en pro del mejoramiento de los pescadores, dignos de ser atendidos por los poderes públicos.

Aboga por la unión de todos los pescadores de Guipúzcoa para conseguir ventajas materiales que mejoren su situación. Pide la pronta construcción del puerto para que no se repitan catástrofes como la que hoy llora toda Fuenterrabía.

Aboga también porque se arregle de una vez la cuestión de las aguas jurisdiccionales, porque los pescadores franceses se meten en nuestras aguas y hacen lo que quieren.

Termina agradeciendo sus esfuerzos al señor Calbetón.

El señor Calbetón. Comienza dirigiendo un sentido pésame á la ciudad de Fuenterrabía en la lengua nativa, por la tremenda desgracia que la aflige, y elogia gramaticalmente elogios al sacerdote señor Muñagorri por el cristiano discurso que acababa de pronunciar en pro de los pescadores.

Luego ruega le permitan hablar en castellano, porque la falta de uso del vascuence hace que no pueda expresar su pensamiento con la debida claridad.

He querido venir—dice—á elevar á Dios una plegaria por el alma de los pobres pescadores muertos el otro día cuando regresaban de ganar el pan para sus hijos y he venido también á cumplir el mandato de un deber y de una línea de conducta que me he trazado para realizar un fin social.

El que pudiéndolo no lo hace, es responsable de no haber hecho el bien y yo para hacer el bien he venido aquí.

Este proyecto de Federación y de construcción de puertos es anterior á la desgracia del domingo, pero si fuera preciso es un aciante, éste ha venido con la referida desgracia.

Vamos allá, con nuestro sentido práctico de vascos, á ver si hacemos algo.

Ni en España ni en el extranjero se han preocupado los sociólogos de hacer legislación para los obreros del mar. Ni Ingiaterra lo ha hecho á pesar de sus extensas costas. Será una gloria, pues, para Euskaria el conseguir la Federación para redimir á la clase pescadora.

Lo primero es vivir, para vivir se necesita tener relativa seguridad y para que los pescadores la tengan, lo primero que se necesita son los puertos de refugio.

El primero que va á hacerse es el de Guetaria, por tener ya hecho su proyecto y su presupuesto. Después, hay en la provincia otros dos puertos considerados por la ley como de refugio, que son los de Deva y Pasajes, pero quedan otros que no están considerados como tales puertos de refugio y entre estos está el de Fuenterrabía, que es preciso construir.

Para ello, lo práctico es encomendar á un ingeniero que haga un estudio con planos y presupuesto y que lo haga pronto, porque esa es la base. Como no es puerto de refugio, necesitamos pedir el auxilio de la Diputación en forma de subvención, para poder luego pedir el auxilio del Estado.

Respecto á las quejas que sobre la vigilancia ha lanzado el señor Muñagorri, es precisa una lancha cañonera que no esté quieta como nuestro "Mac Mahón" y como el "Grandeur" francés, sino que esté en constante movimiento y esa la vais á tener muy pronto porque están á pun-